

EL PATRIOTA COMPOSTELANO.

MIÉRCOLES 4 DE OCTUBRE DE 1809.

Sevilla 4 de Setiembre.

El Brigadier Marques de las Atalayuelas Comandante general militar interino de la provincia de Cuenca y parte de la Castilla, que desde el instante que se le dió esta comision tiene manifestado el mayor zelo en su desempeño sin escusar medios ó fatigas, tanto para incomodar al enemigo como para dar al Gobierno noticias exáctas de sus designios y movimientos, remitió ultimamente al Ministro de la guerra el oficio siguiente.

“Excmo Señor = Tengo la satisfaccion de participar á V. E., que conforme á lo que anuncié en 18 del corriente, se me dió parte de tener reconocidas el espía las barcas de Fuenteduenna y Villamanrique (*son dos barcas del Tajo arriba de Aranjuez*), y de que esta estaba custodiada por 60 ó 70 franceses, y aquella por 40. En vista de esto mandé inmediatamente, y sin permitir descanso, pasase la tropa los vados, para evitar que penetrado el pensamiento se diese algún aviso al enemigo que frustrase la proyectada sorpresa, y que poniéndose en tres columnas atacasen al mismo tiempo entrambos puntos, quedando una en el intermedio para dar auxilio á la que lo necesitase, impedir el paso al enemigo, y evitar que se reforzase.

„Habiéndose executado asi, me participó en esta hora que habia atacado Fuenteduenna, y aprisionado áquel destacamento con un oficial, sin mas desgracia por nuestra par-

te que dos caballos heridos, siendo la del enemigo de 9 muertos y 3 heridos, sin haber podido contar con la tropa de D. Felipe Mangudo.

»En la misma hora me participa desde Belinchon el Teniente D. Alfonso Octavio que habiendo atacado con 80 hombres la barca de Villamanrique, habia aprisionado los 61 que la guardaban. Entre los enemigos muertos, heridos y prisioneros se cuentan 3 oficiales, y mas de 100 soldados; resultándome de todo ver realizadas las consecuencias que me propuse al tiempo de mi retirada de Tarazona.

»Espero que V. E. se sirva poner todo en noticia de S. M. para su satisfaccion; é igualmente mi determinacion de que los prisioneros marchen sin demora para esa Corte á su real disposicion.= Dios guarde á V. E. muchos años. Cuenca 23 de Agosto de 1809.= Excmo. Señor= El Marques de las Atalayas.= Excmo. Sr. D. Antonio Cornel.»

Relacion de la batalla de Talavera remitida por el General D. Gregorio de la Cuesta á la Secretaria del despacho universal de Guerra.

Excmo. Sr.=Trasladado mi quartel general el dia 21 del corriente á Velada, segun di parte á V. E. en aquella misma noche, despues de haber visto en Oropesa en la tarde del propio dia el hermoso y lucido ejército ingles, que se habia reunido todo en dicha villa, mandé situar mi vanguardia delante de Velada, concluido que fué por la noche el fuego de nuestras guerrillas con las avanzadas y cuerpo de vanguardia enemigo, establecido entonces y apoyado en el lugar de Gamonal, dos leguas distante de Talavera, el que fué arrojado y perseguido hasta el Casar. Al amanecer del 22 todo mi ejército reunido en la gran llanura que media entre Velada y Talavera, dispuse que la vanguardia al mando de su intrépido jefe el Brigadier D. Josef de Zayas cargase al enemigo que se habia reforzado con la division de caballería del General Latour Maubourg, y ordené que las divisiones de infantería y caballería marchasen en columnas cerradas para que avanzando hácia Talavera protegiesen el ataque, si los franceses tenian la osadía de hacerse fuertes á la entrada de esta villa, como parece tenian determinado. El parte

de Zayas que traslado dará á V. E. un conocimiento perfecto de lo ocurrido en esta mañana.

Todo el ejército siguió á la vanguardia pasando por Talavera, y tomó posicion en el olivar que hay entre esta villa y el río Alberche. El ejército británico en la noche del 21 hizo su marcha desde Oropesa, y al amanecer del 22 se hallaba ya reunido al nuestro; y mientras la vanguardia atacaba y arrollaba al enemigo, atravesó igualmente por Talavera para tomar la posicion de nuestra izquierda segun el plan convenido. Era ciertamente, Excmo. Sr., una vista magestuosa la del ejército convidado formado en un llano de dos leguas, marchar al enemigo, y muy brillante á la verdad la que presentaba el inglés que caminaba en un orden inimitable. Toda la tarde del 22 se estuvo batiendo el campo enemigo, donde tomamos algunos prisioneros entre el bosque y los olivares, que no pudieron alcanzar al cuerpo de su vanguardia, retirado precipitadamente por la intrépida carga de nuestra caballería.

En todo el día 23 no ocurrió cosa alguna particular, y todo él se empleó en hacer reconocimientos de la posicion del enemigo que habia reconcentrado sus fuerzas en el pueblo de Casalegas y alturas inmediatas, teniendo una fuerte vanguardia sostenida de algunas piezas de artillería sobre el puente y vados del río Alberche, que estuvieron haciendo fuego la mayor parte del día á nuestras partidas de guerrilla.

Acordé con el General en jefe del ejército de S. M. B. Sir Arturo Wellesley el ataque del puente y vados antes de que amaneciese el 24, y para el efecto hice salir á la quinta division de infantería del mando del Mariscal de campo D. Luis Alexandro Bassecourt en la tarde del 23, para que pasando por el vado de Cardiel tres leguas distante de Talavera hiciese una marcha por las alturas de su frente para caer al amanecer del 24 sobre la retaguardia y flanco derecho del ejército enemigo sobre Casalegas; pues á esta hora ya debia yo hallarme por su flanco izquierdo y parte de su frente, y el ejército inglés por toda su derecha. La fuga del enemigo en la noche del 23 destruyó este plan, y quando al amanecer del 24 vimos el campo enemigo libre, creí preciso perseguirle con solo mi ejército (pues el británico permaneció en Casalegas y orillas del Alberche), esperanzado en

alcanzar á toda su retaguardia ó parte de ella. Las noticias que inmediatamente adquirí de su direccion, eran de que por mitad de fuerzas habia tomado el camino de Sta. Olalla y Cebolla, y con este motivo dividí mi ejército para que siguiese en ambas direcciones. Á pesar de la marcha forzada de mis columnas, que en pocas horas hicieron sin descanso esta jornada, no pudo conseguirse el obgeto, porque el enemigo habia empezado su retirada temprano y caminaba á un paso velóz. Me situé el 24 en Sta. Olalla: hice venir á esta villa las divisiones que habian marchado á Cebolla, á excepcion de la quinta que dexé de observacion en este pueblo, y se situó la vanguardia en las cercanias de Alcabon, desalojando las partidas enemigas que le ocupaban; y batidas que fueron éstas por las nuestras se les persiguió hasta las inmediaciones de Torrijos, en cuyo pueblo estaba fuerte, y habia ya tomado posicion un cuerpo de su ejército. Todo el día 25 se pasó en dar algun descanso á las tropas y proporcionarles víveres, que se consiguieron con suma escasez, y nunca llenaron las necesidades. Las partidas enemigas en este día hicieron varias tentativas, ya para desalojar las nuestras de sus puntos, ya para hacer reconocimientos de nuestras posiciones, y de ambos fines se les privó por la intrepidez de los comandantes de guerrilla que los atacaban en todos sentidos, é impidieron constantemente el acercarse. (Se continuará.)

Donativos hechos en la Jurisdiccion de Noya para el regimiento de Compostela, por diligencias del Regidor D. Manuel Armero.

D. Juan Fernando Calderon Abad de S. Martin de Miñortos ademas de los socorros que dió á los conscriptos de su feligresia y 40 ferrados de fruto á la tropa española reunida en el puerto del Son, entregó 24 pares de zapatos y 12 camisas de lienzo.

D. Juan Antonio de Roo Abad de S. Juan de Camboño entregó 6 pares de zapatos y 4 camisas de lienzo.

D. Antonio Ramon Gonzalez Abad de S. Julian de Artes ademas de dos pipas de vino que dió á las tropas españolas que estuvieron en el Son, entregó 20 pares de zapatos.

D. Melchor de Uriarte Abad de S. Pedro de Palmeyra, ademas de las asistencias á un hermano oficial, y otros servicios por la Patria, entregó 8 pares de zapatos.